

Italia: noviembre de 2025 Sitio web EN-RE EDITORIAL 4

La tragedia de los abusos sexuales por parte del clero sigue siendo un tema relevante en Italia, porque siguen surgiendo nuevos casos y porque cada vez es más evidente que tienen su origen en el clericalismo y, en particular, en la autoridad del clero sobre los laicos y sobre las personas más vulnerables, los jóvenes y las mujeres.

Los obispos italianos no tienen intención de abrir una investigación independiente sobre este tema, como ha ocurrido en muchos otros países, donde las investigaciones independientes han permitido conocer el número de personas implicadas en estas prácticas inaceptables y han puesto de manifiesto la necesidad de adoptar medidas mucho más decididas para ponerles fin, ayudar y apoyar a las víctimas y llevar a los culpables ante la justicia; una investigación realizada por la Universidad Católica de Milán, por muy cualificada que sea en términos académicos, no puede considerarse realmente independiente.

En las últimas semanas, Adista, NoiSiamoChiesa e ItalyChurchToo, un grupo de católicos comprometidos en la lucha contra los abusos clericales en la Iglesia católica, han organizado dos jornadas de reuniones en Milán, el 29 de octubre y el 18 de noviembre, que han reunido a más de cien personas para debatir el tema. En la primera reunión se presentaron los resultados de la única investigación legal independiente llevada a cabo en Italia, a nivel diocesano, en Bressanone, mientras que en la segunda reunión se prestó atención a la naturaleza sistémica del problema, que no depende del comportamiento delictivo individual, sino que está profundamente relacionado con la cuestión de la autoridad en la Iglesia y con la concepción del sacerdote como alter Christus, lo que introduce un poderoso elemento de distorsión en las relaciones dentro de la Iglesia; el contexto clerical se caracteriza por una tendencia a dañar a los más débiles, que va más allá de la vulnerabilidad individual para convertirse en una estructura social de vulnerabilidad, en la que las personas pueden ser heridas simplemente por ser confiadas y abiertas.

Se han debatido las dimensiones psicológicas del abuso, así como las formas de sanar a las víctimas y a la comunidad: estas deben partir necesariamente de la superación del silencio y los esfuerzos de autodefensa de la estructura clerical, desmantelando la estructura de pecado que se ha creado.

Se han observado algunas innovaciones en el derecho canónico en materia de abuso, pero es necesario seguir avanzando.

También se ha subrayado con fuerza que sacar a la luz estos terribles problemas no va en contra de la Iglesia, sino que es necesario para defenderla de sus propios pecados y límites, que han alejado de la Iglesia y de la fe a muchos fieles, disgustados por estos delitos y por la forma en que la Iglesia ha reaccionado ante ellos.

Es interesante que en octubre, por primera vez en Italia, un obispo, Rosario Gisana, obispo de Enna en Sicilia, sea juzgado por perjurio, acusado de haber prestado falso testimonio en un proceso contra un sacerdote de su diócesis acusado de abusos sexuales a menores, que finalmente fue condenado a tres años de prisión.

Noi Siamo Chiesa, Noviembre 2025

Traducción realizada con la versión gratuita del traductor DeepL.com